RUTA DEL VINO DE LA MANCHUELA

En la extensa llanura manchega, flanqueada por los ríos Júcar y Cabriel, se halla recóndito un tesoro de la cultura vinícola española; La Manchuela. Abarca el sudeste de Cuenca y el nordeste de Albacete. Dos provincias diferentes unidas por una misma pasión: el vino.

La Ruta del Vino de la Manchuela comprende 23 municipios. Recorriéndola de norte a sur, comenzando por la provincia de Cuenca, encontraremos **Alarcón, Villanueva de la Jara, Iniesta y El Herrumblar. Continuando hacia el sur, adentrándonos en la comarca albaceteña, descubriremos Villamalea, Villatoya, Cenizate, Navas de Jorquera, Casas Ibáñez, Alborea, Fuentealbilla, Balsa de Ves, Casas de Ves, Mahora, Villa de Ves, Alcalá del Júcar, Motilleja, Jorquera, La Recueja, Valdeganga, Carcelén, Alatoz y Pozo Lorente**.

Pequeñas localidades de fuerte trazado medieval en su mayoría, en las que se aprecian las huellas del paso de diferentes culturas a lo largo de la historia, dejando numeroso patrimonio como el Castillo de Alcalá, la Ermita del Cristo de la Vida o el museo arqueológico de Iniesta que cuenta con el mosaico de la Diosa Alada Astarté, pieza de la que solo se han encontrado dos más en todo el mundo.

Reseñable es también el entorno natural que abraza la Manchuela con numerosos parques naturales destacando Las Hoces del Cabriel.

Los vinos están amparados por la D.O. Manchuela. Las uvas que predominan en la comarca son la bobal, tempranillo, syrah y cabernet dando a los vinos un carácter frutal con un notable aroma y excelente acidez. Abundan los vinos tintos que pueden ser, tanto jóvenes, como de crianza. Sin embargo, los vinos blancos también tienen su protagonismo en esta zona.

Para empaparte de la cultura vinícola es necesario visitar las bodegas y viñedos del territorio, donde además de apreciar la belleza de sus campos, podrás conocer de principio a fin el proceso de elaboración del vino, desde la recolecta de la uva hasta servirlo en nuestra copa. Así mismo, podrás degustar sus diferentes variedades y apreciar de una forma única los matices que ofrece cada una de ellas.

En definitiva, se trata de destinos ideales para visitar durante todo el año por ofrecer, tanto calma en un espléndido entorno natural, como ambiente en sus periodos festivos y los eventos culturales que se realizan, dando la posibilidad de disfrutar de la cultura del vino en entornos mágicos e inigualables.

De vinos por Alcalá del Júcar / Descanso y visita a bodegas / Hoces del Cabriel.